

# El aljibe de la casa Alfaro en San Isidro, una lectura estratigráfica

Francisco Girelli

## Introducción

Entre diciembre de 2000 y marzo de 2001 se llevó a cabo la primera temporada de excavaciones arqueológicas en la manzana que perteneció a la familia Alfaro en San Isidro. Los primeros cateos se realizaron en el terreno vecino a la casa de Alfaro donde desde 1895 existe la llamada “Mansión Las Brisas”, y luego se continuó en las dos propiedades sede de la ex “Casa Museo de Alfaro”, es decir la casa de Fernando Alfaro propiamente dicha y la casa de Alfaro-hijo. Dichas propiedades pertenecen desde 1971 a la Municipalidad de San Isidro y durante años funcionaron allí distintas reparticiones públicas, sufriendo sucesivas transformaciones y agregados con el consiguiente deterioro, que hicieron necesaria la implementación de un proyecto de intervención y puesta en valor del conjunto edilicio. Terminados los trabajos de excavación, se tomó como punto de partida para iniciar estas acciones la restauración de los aljibes y la fuente entre ambas casas (Schávelzon y Silveira, 2001: 159). En esta nota se hará un repaso de la puesta en valor del aljibe de la casa Fernando Alfaro y se avanzará en su estudio para rescatarlo de ciertas intervenciones recientes que lo han transformado en un testimonio falso.

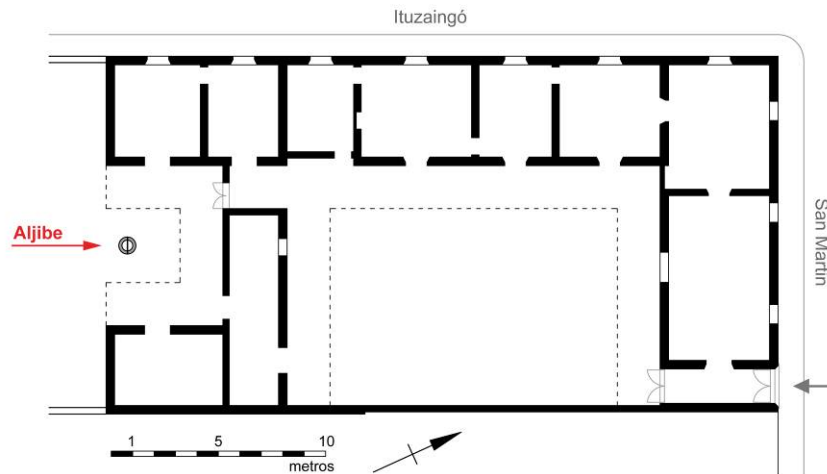
## La casa, el aljibe y su evolución

Fernando Alfaro, comerciante acaudalado de la zona de Carmen de Patagones, se establece en San Isidro hacia 1833, año en que compra su casa frente a la plaza del pueblo (Lozier Almazán, 2004), una de las más importantes y bien construidas de aquel entonces. Sabemos por la escritura de compra que la casa estaba en buen estado y todo parece indicar que comenzó a habitarla sin realizar mayores cambios<sup>1</sup>.

El aljibe de la vivienda, fuente principal de almacenamiento y provisión de agua hasta principios de siglo XX, se ubica en el segundo patio, hacia los fondos de la casa, junto a las dependencias de servicio, cocina y comedor (Figura 1). El brocal es de forma circular construido en ladrillos de 15cm de espesor y su aspecto exterior muy sencillo, en principio apenas revocado y ningún tipo de ornamento. Al avanzar los trabajos de excavación en el predio comenzaron a evidenciarse una serie de cambios de nivel ocurridos a lo largo del tiempo entre el jardín exterior, las veredas y las cotas en el interior de la casa. Surgió la idea de si el arranque del brocal no se ubicaba más abajo que el nivel de pasto de aquel entonces y fue así que se procedió a realizar un sondeo en un costado del mismo hasta llegar a la bóveda del aljibe-cisterna. Se pudo verificar que en algún momento la altura de los pisos exteriores se incrementó en 14 cm, dejando oculto durante años un zócalo de azulejos antiguos (Figura 2).

---

<sup>1</sup> AGN, Archivo de Tribunales y Protocolos, Protocolo de escribanos, Registro N°8, Año 1833.



**FIG. 1.** Ubicación del aljibe, casa de Fernando Alfaro (Dibujo: Autor)



**FIG. 2.** El brocal como se encontraba en 2001 y detalle del primer sondeo donde apareció el zócalo de azulejos (Foto: Archivo CAU)

Una vez liberada la decoración inferior del brocal, se pudo apreciar que estaba totalmente rodeado por dos hileras desiguales de azulejo: una de piezas enteras de 11 x 11cm ubicada hacia arriba y otra de piezas cortadas a un tercio de su altura aproximadamente (3cm). Casi todos los azulejos eran del mismo motivo aunque también había otros colocados seguramente para rellenar faltantes, cosa que era muy común antiguamente cuando se rompían, y a la falta del motivo exacto, bastaba que fuera del mismo color para su reemplazo (Artucio Urioste, 2013). Posteriormente se procedió a liberar el revoque por encima de los azulejos para ver si tal decoración continuaba hacia arriba y había quedado oculta por este, se pudo verificar así su inexistencia (Figura 3).



**FIG. 3.** Consolidación estructural de la decoración de azulejos e inspección bajo revoques (Foto: Archivo CAU)

Dado el hallazgo, el equipo de restauración dirigido por Guillermo Paez<sup>2</sup> procedió a bajar el nivel de terreno para ubicar el nuevo piso, liberando así por completo el zócalo de azulejos. Posteriormente se procedió a la consolidación de la decoración y a efectuar el nuevo revoque del brocal en línea con los azulejos (Figura 4).



**FIG. 4.** Brocal luego de la restauración con el nivel de piso original (Foto: Archivo CAU)

---

<sup>2</sup> El equipo estuvo integrado además por Patricia Frazzi, Patricia Readigos y Marcela Cedrola. Sobre la descripción detallada de la intervención ver el informe elaborado por Guillermo Paez en: Schávelzon y Silveira, 2001: 159-181.

## Los brocales del siglo XIX y la decoración de azulejos

Como dijimos anteriormente, los aljibes cumplían un rol fundamental en las casas hasta principios de siglo XX siendo la única fuente de abastecimiento doméstica de agua. Los brocales a su vez, eran necesarios para cumplir una función práctica: un antepecho que cierre al pozo y evite la caída de objetos a su interior. Con el paso del tiempo este dispositivo simple se fue complejizando hasta volverse el elemento característico y distintivo de los patios, concentrando por lo general la mayor decoración (Nadal Mora, 1946). Si bien no son tantos los ejemplares del siglo XIX que sobreviven en Buenos Aires, disponemos de una gran cantidad de imágenes y documentación que nos permite conocer cómo eran. A grandes rasgos podemos separarlos en dos grupos: los de mármol blanco importado de Italia, y los de mampostería con y sin revestimiento de azulejos. La sección o forma también es bastante constante variando entre circulares y facetados de seis u ocho caras.

El aljibe de la casa Alfaro data de mediados de siglo XIX y tenía aparentemente su decoración de azulejos solo en la parte inferior a modo de un zócalo que resolvía la transición con el suelo. Sin embargo, existen ciertos indicios que nos permite suponer que el brocal estaba totalmente revestido de azulejos hasta arriba. Primero que si se trataba efectivamente de un zócalo no había necesidad de cortar toda una hilera de azulejos con el trabajo que eso significaba sin la utilización de maquinaria eléctrica. En segunda instancia, la ubicación de la hilera cortada hacia abajo y la altura libre de 66cm por sobre el azulejo entero, espacio suficiente para que entren exactamente 6 azulejos de 11 x 11cm (Figura 5). Finalmente, la cantidad de fragmentos de azulejo similares hallados en el predio y que analizaremos en detalle más adelante. Si bien no disponemos de información exacta de cuando se realizó dicho revestimiento, podemos suponer que formó parte de los arreglos generales realizados en la casa en 1865<sup>3</sup>, encargados por Cecilia Muñoz tras el fallecimiento de marido, Fernando Alfaro.

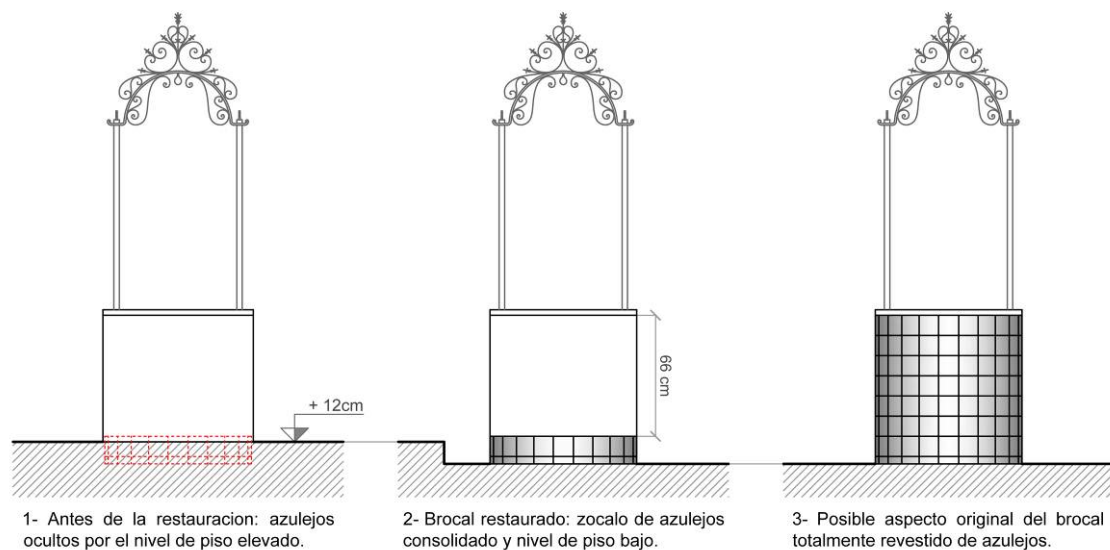
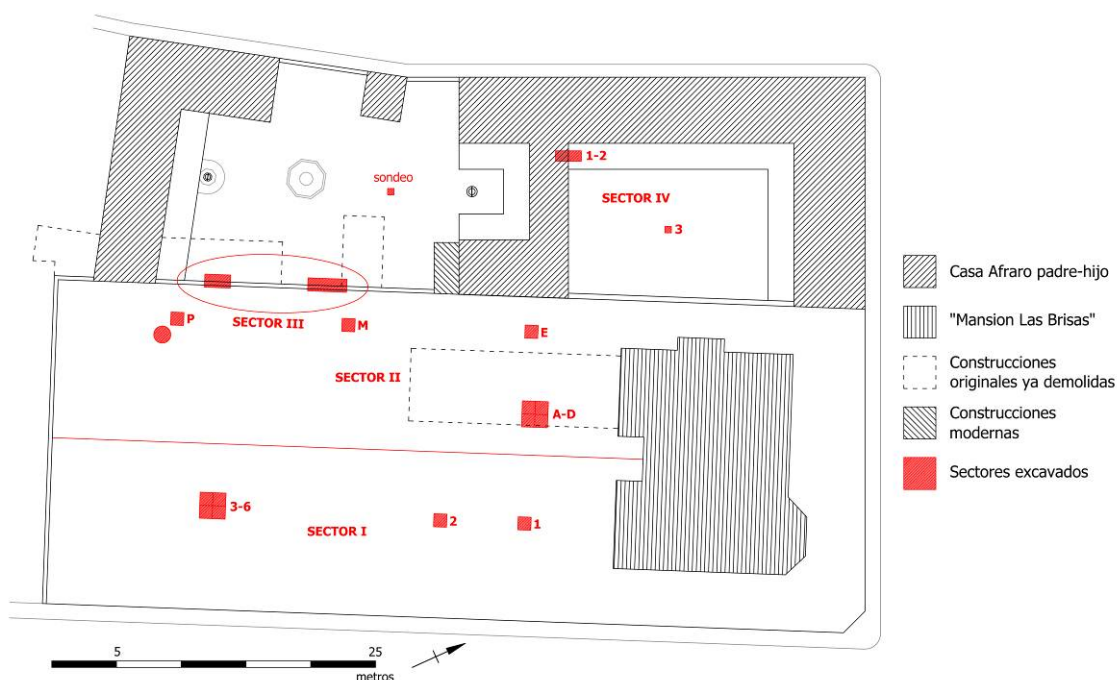


FIG. 5. Evolución del brocal en el tiempo (Dibujo: Autor)

<sup>3</sup> AGN, Archivo de Tribunales y Protocolos, Sucesiones y testamentarias N° 3529, fojas 148-151.

## Azulejos recuperados en las excavaciones

Los trabajos de excavación llevados a cabo en 2001 en la manzana de los Alfaro en San Isidro se organizaron en 4 sectores. Se comenzó a trabajar en el jardín de la "Mansión Las Brisas", terreno vecino a la casa Alfaro (sectores 1 y 2). El sector 4 comprendió distintas cuadrículas excavadas en la "Casa Alfaro" propiamente dicha, y el sector 3 se ubicó entre ambos lotes en coincidencia con el muro divisorio (Figura 6).



**FIG. 6.** Planta de la casa Alfaro y Mansión Las Brisas en 2001, y ubicación de las cuadrículas excavadas por sector (Dibujo: Autor)

**Sector 1:** Material asociado al relleno de nivelación del terreno para construcción mansión en 1895. Cimientos de antiguas construcciones ya demolidas.

**Sector 2:** Pisos de las antiguas dependencias de servicio de la casa. Cimientos de construcciones ya demolidas.

**Sector 3:** Bajo medianera entre ambos lotes, material asociado al relleno de nivelación del terreno para construcción de la mansión en 1895.

**Sector 4:** Interior casa Alfaro. Sondeo en jardín existente entre la casa Alfaro y la casa Alfaro-hijo.

En cuanto a los azulejos, se halló un total de 51 fragmentos (Figura 7) entre los cuatro sectores excavados según se detalla en la Tabla 1. La mayor parte del material se encontraba asociado a los rellenos de nivelación del terreno de 1895 y también se registró una gran concentración de fragmentos en el Sector II posiblemente relacionado con el revestimiento de las antiguas construcciones que allí se encontraban. Pudimos a su vez separar los fragmentos en siete motivos de azulejo distintos<sup>4</sup>, todos de factura francesa de mediados de siglo XIX (Figura 8). Todos los fragmentos son de 8 mm de espesor, unos con el reverso liso (C, E y G),

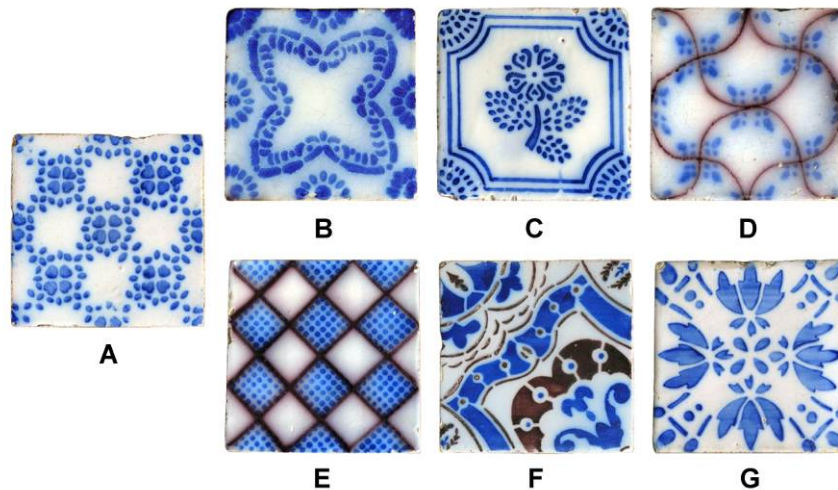
<sup>4</sup> Agradecemos la colaboración del Arq. Miguel Ángel Pinedo en el reconocimiento de los motivos y por permitirnos fotografiar su colección.

otros con fajas de 13 mm (B y F) y en otros pudo se pudo identificar un sello de fábrica: Fourmaintraux-Hornoy (D) y Level-Minet (A).

Una fuerte presencia del motivo B en el Sector II nos permite pensar que había sido usado como revestimiento en dependencias de servicio ya demolidas de la Mansión Las Brisas (ver Figura 6). El motivo A es idéntico al usado en el revestimiento del aljibe analizado, lo que ayuda a sostener la hipótesis de que originalmente el brocal tenía más revestimiento que solo un zócalo.



**FIG. 7.** Fragmentos de azulejo recuperados en la excavación (Foto: Autor) (Repositorio: Centro de Arqueología Urbana)



**FIG. 8.** Motivos completos de los fragmentos hallados

SECTOR	MOTIVOS						
	A	B	C	D	E	F	G
I (las brisas)		2					2
II (las brisas)	2	19				1	1
III (medianera)	1	1		4			
IV (casa Alfaro)							
superficial - sin datos	3	6	7		1	1	
	6	28	7	4	1	2	3

**TABLA 1.** Totales de fragmentos hallados por sector de excavación y por motivo de azulejo.

## El aljibe hoy

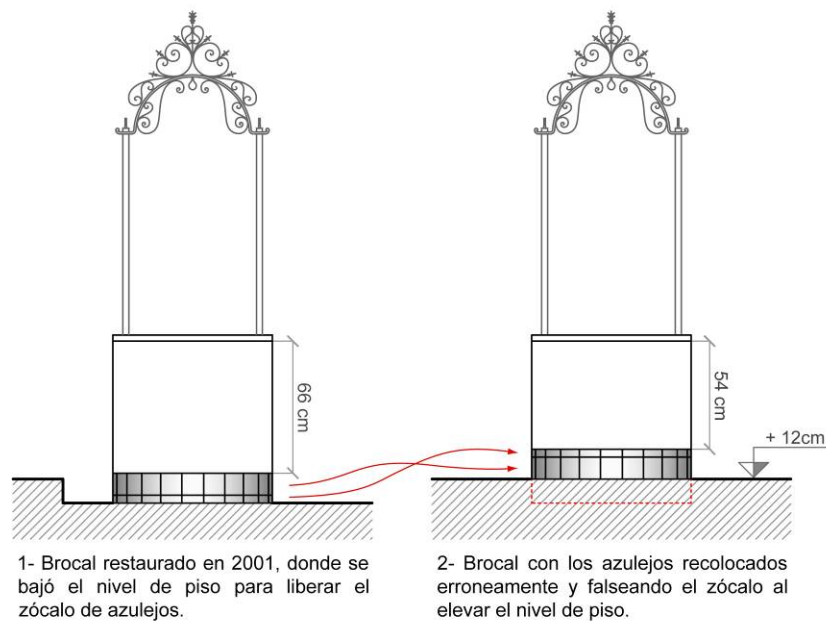
Muchas cosas cambiaron en la casa Alfaro desde que se hiciera la puesta en valor del conjunto. Por lo pronto ya no funciona más el Museo, que se mudó a la quinta “Los Ombúes”, y ésta que posiblemente sea la casa más antigua de San Isidro, ahora alberga oficinas municipales secundarias. A pesar de todo el edificio se encuentra bien mantenido y no parecía haber sufrido mayores intervenciones. La sorpresa la tuvimos cuando llegamos al aljibe. El desnivel que había permitido descubrir los azulejos del brocal ya no estaba, pero estos todavía seguían siendo visibles. Había dos posibilidades: o habían bajado la casa y el terreno completo alrededor del brocal o habían subido los azulejos junto al nivel de piso. Bueno, no solo habían subido los azulejos sino que ni siquiera se fijaron como estaban colocados inicialmente y los pusieron en cualquier orden: los enteros en la base y los cortados hacia arriba (Figuras 9-11). Evidentemente el único valor que se le había dado a estas piezas era estético y nunca pudieron imaginar que lo que estaban haciendo era convertir un hallazgo interesante que nos permitía conocer más sobre la casa y el posible aspecto original del aljibe, en un testimonio falso. Sin lugar a duda hubiera sido preferible que el solado hubiera ocultado los azulejos, o incluso que los hubieran retirado, y no hacer esta composición falsa que distorsiona absolutamente la lectura del caso.



**FIG. 9.** El aljibe tan pintoresco como se lo ve actualmente y que ha perdido gran parte de su valor convirtiéndose en un testimonio falso (Foto: Autor)



**FIG. 10.** Detalle de la nueva disposición de los azulejos en el brocal, con los enteros en la base (Foto: Autor)



**FIG. 11.** Proceso de intervención en el brocal (Dibujo: Autor)

## Bibliografía

- ARTUCIO URIOSTE, Alejandro (2013) *El azulejo en la arquitectura uruguaya: siglos XVIII, XIX y XX*, Intendencia Municipal de Montevideo, Montevideo.
- LOZIER ALMAZÁN, Bernardo (2004) *Fernando Alfaro y la historia de una casa*, Municipalidad de San Isidro, Editorial Dunken, Buenos Aires.
- NADAL MORA, Vicente (1946) *Estética de la arquitectura colonial y postcolonial argentina*, Editorial El Ateneo, Buenos Aires.
- SCHÁVELZON, Daniel y EUGENIO, Emilio (2001) *Excavaciones arqueológicas en San Isidro: informe de la primera temporada*, Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal, Municipalidad de San Isidro.
- SCHÁVELZON, Daniel y SILVEIRA, Mario (2001) *Excavaciones arqueológicas en San Isidro*, Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal, Editorial Dunken, Buenos Aires.